

Viaje de Primos a Dinoland



Para mis queridos nietos. Que vuestra
curiosidad nunca se apague. Os
quieren, los abuelos.



Capítulo 1: El Libro Mágico

Una tarde de domingo los cuatro primos se reunieron en casa de sus abuelos para la comida dominical.

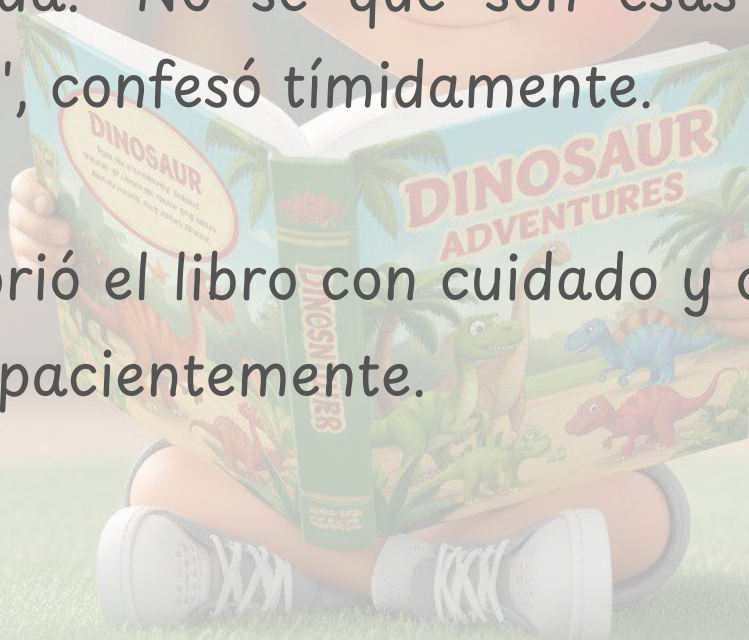
Mientras los adultos charlaban, Lucas, Celia, Alonso y Vero jugaban en el cuarto de recreo. Lucas sacó su mochila y sonrió misteriosamente a sus primos.



'Mirad lo que he traído', anunció Lucas mostrando un libro enorme. La portada brillaba con dinosaurios de colores vivos.

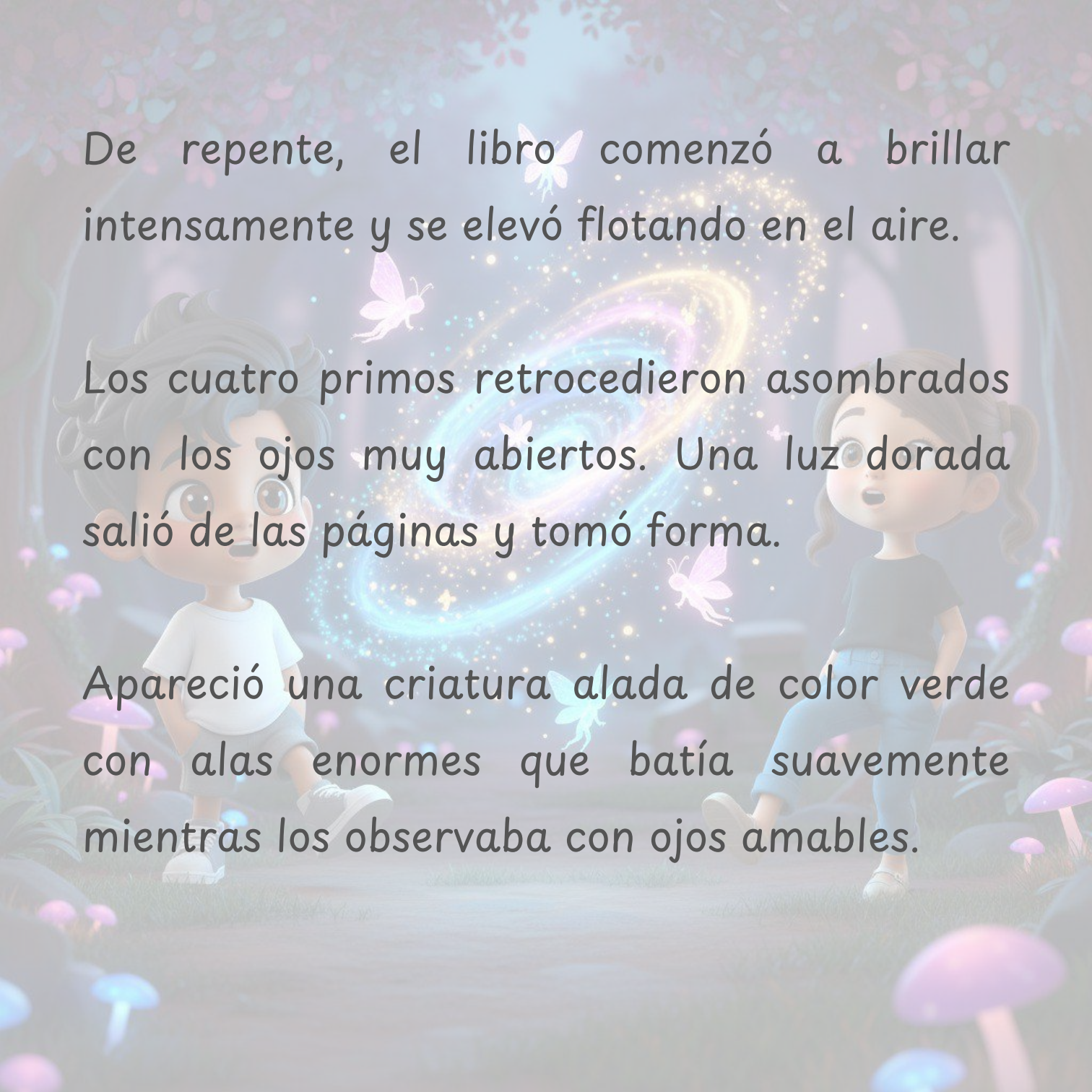
Celia se acercó curiosa mientras Alonso silbaba admirado. Vero frunció el ceño confundida. 'No sé qué son esas criaturas extrañas', confesó tímidamente.

Lucas abrió el libro con cuidado y comenzó a explicar pacientemente.





'Los dinosaurios eran animales gigantescos que vivieron hace millones de años', explicó Lucas señalando las ilustraciones coloridas. 'Algunos comían plantas y otros cazaban', añadió emocionado. Alonso observaba fascinado las imágenes mientras preguntaba: '¿Qué les ocurrió? ¿Por qué ya no existen en nuestro mundo?'

A whimsical illustration of a magical forest. In the center, a glowing, multi-colored portal (yellow, orange, and blue) swirls with golden sparkles. Two children, a boy on the left and a girl on the right, stand on a path, looking up at the portal with expressions of awe. The boy has dark, curly hair and is wearing a white t-shirt and grey shorts. The girl has brown hair in pigtails, wearing a black t-shirt and blue jeans. The forest is filled with large, glowing mushrooms in shades of purple, pink, and blue. Several small, glowing butterflies with pink and blue wings flutter around the scene. The background is a soft, hazy forest with trees and foliage in muted colors.

De repente, el libro comenzó a brillar intensamente y se elevó flotando en el aire.

Los cuatro primos retrocedieron asombrados con los ojos muy abiertos. Una luz dorada salió de las páginas y tomó forma.

Apareció una criatura alada de color verde con alas enormes que batía suavemente mientras los observaba con ojos amables.

'Soy Finn, pero mis amigos de Dinoland me llaman Rapti', se presentó la criatura volando en círculos. 'He sentido vuestro interés por mi especie desde muy lejos'.

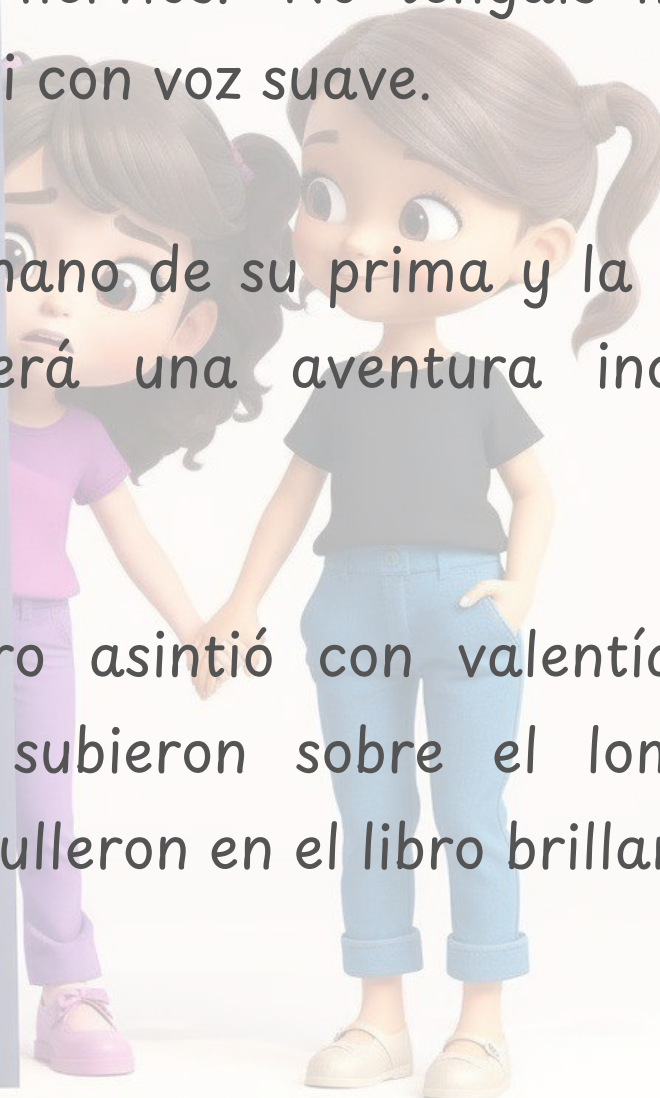
Lucas tartamudeó de la emoción. '¿Queréis conocer mi mundo mágico?', preguntó Rapti con una sonrisa. Celia, Alonso y Lucas asintieron entusiasmados inmediatamente.



Vero se escondía detrás de Celia, temblando ligeramente de nervios. 'No tengáis miedo', tranquilizó Rapti con voz suave.

Celia tomó la mano de su prima y la animó dulcemente: 'Será una aventura increíble juntas'.

Finalmente, Vero asintió con valentía. Los cuatro primos subieron sobre el lomo de Rapti y se zambulleron en el libro brillante.

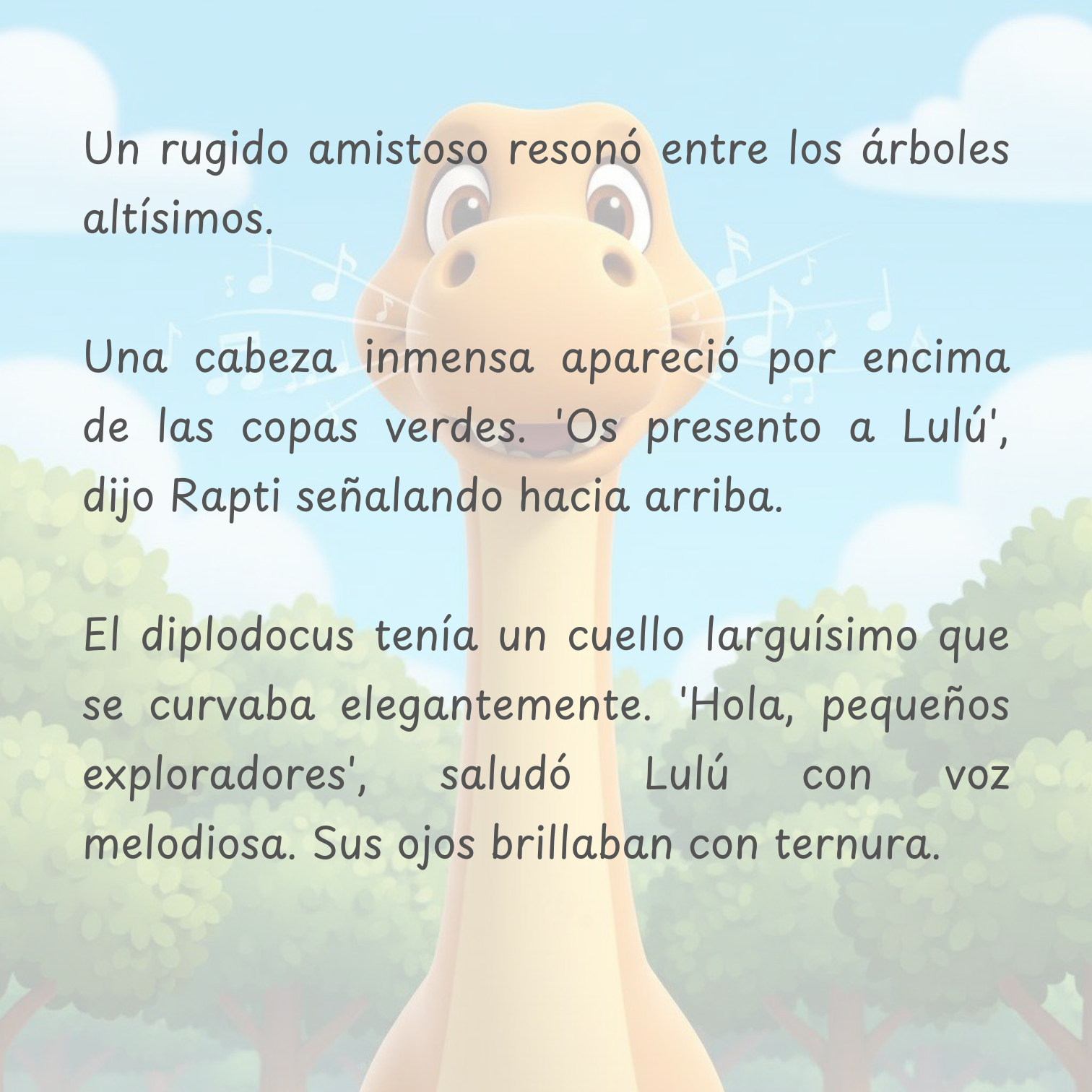


Capítulo 2: Descubriendo Dinoland

Los primos aterrizaron suavemente en un valle verde lleno de plantas enormes. Flores gigantes de colores brillantes perfumaban el aire. 'Bienvenidos a Dinoland', anunció Rapti orgulloso.

Los niños miraban maravillados el paisaje prehistórico que se extendía ante sus ojos asombrados.

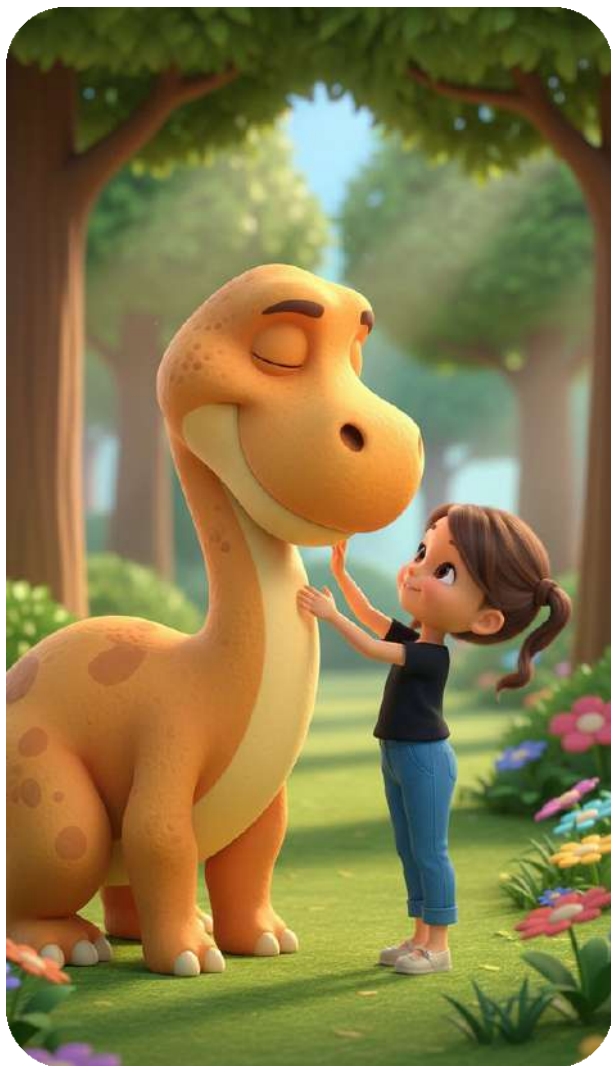




Un rugido amistoso resonó entre los árboles altísimos.

Una cabeza inmensa apareció por encima de las copas verdes. 'Os presento a Lulú', dijo Rapti señalando hacia arriba.

El diplodocus tenía un cuello larguísimo que se curvaba elegantemente. 'Hola, pequeños exploradores', saludó Lulú con voz melodiosa. Sus ojos brillaban con ternura.



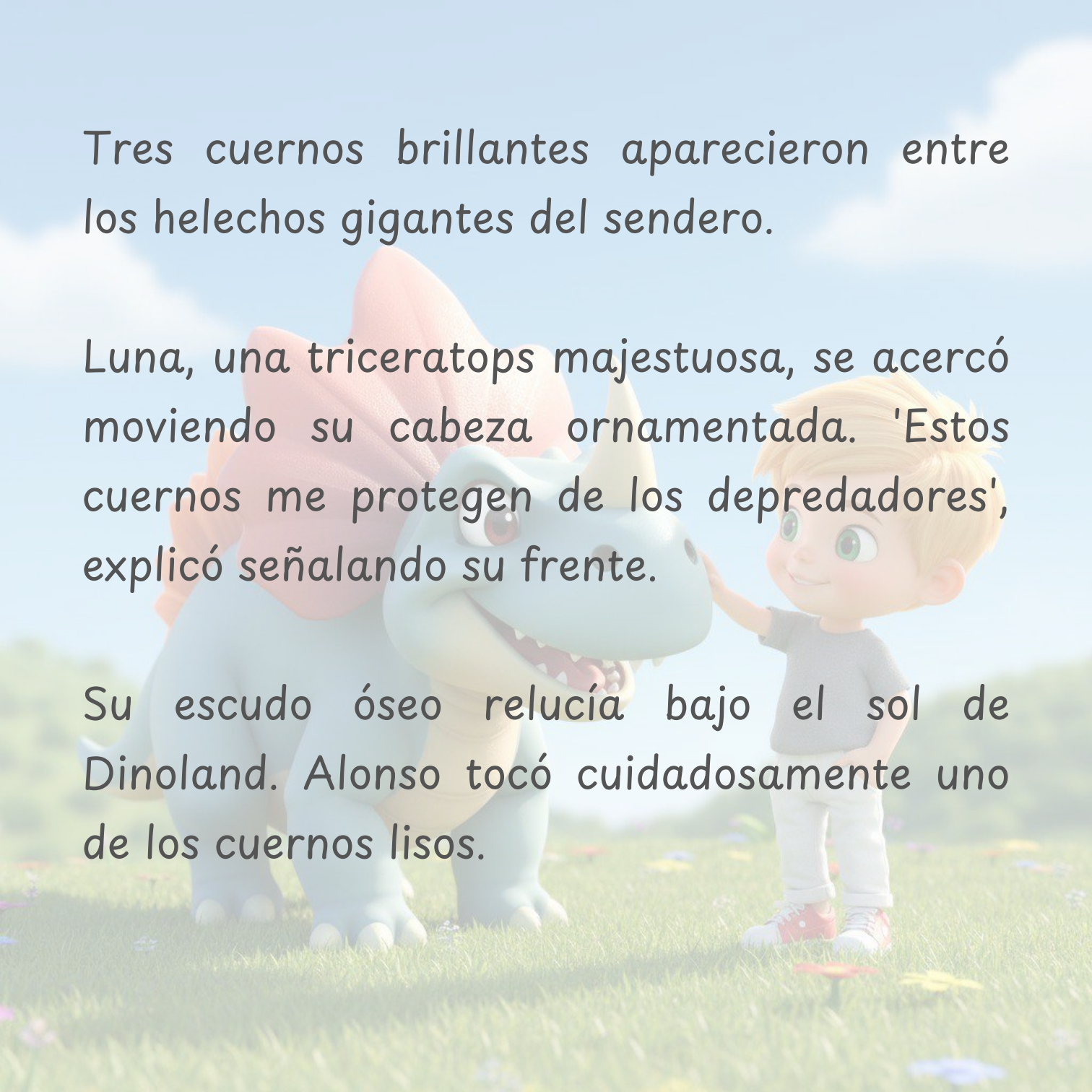
Lulú se agachó para que los primos pudieran subir a su lomo gigante. 'Soy herbívora', explicó mientras caminaba lentamente. 'Como hojas de los árboles más altos gracias a mi cuello largo'.

Celia acarició su piel rugosa con cariño. El paseo era como flotar entre nubes verdes.

Tres cuernos brillantes aparecieron entre los helechos gigantes del sendero.

Luna, una triceratops majestuosa, se acercó moviendo su cabeza ornamentada. 'Estos cuernos me protegen de los depredadores', explicó señalando su frente.

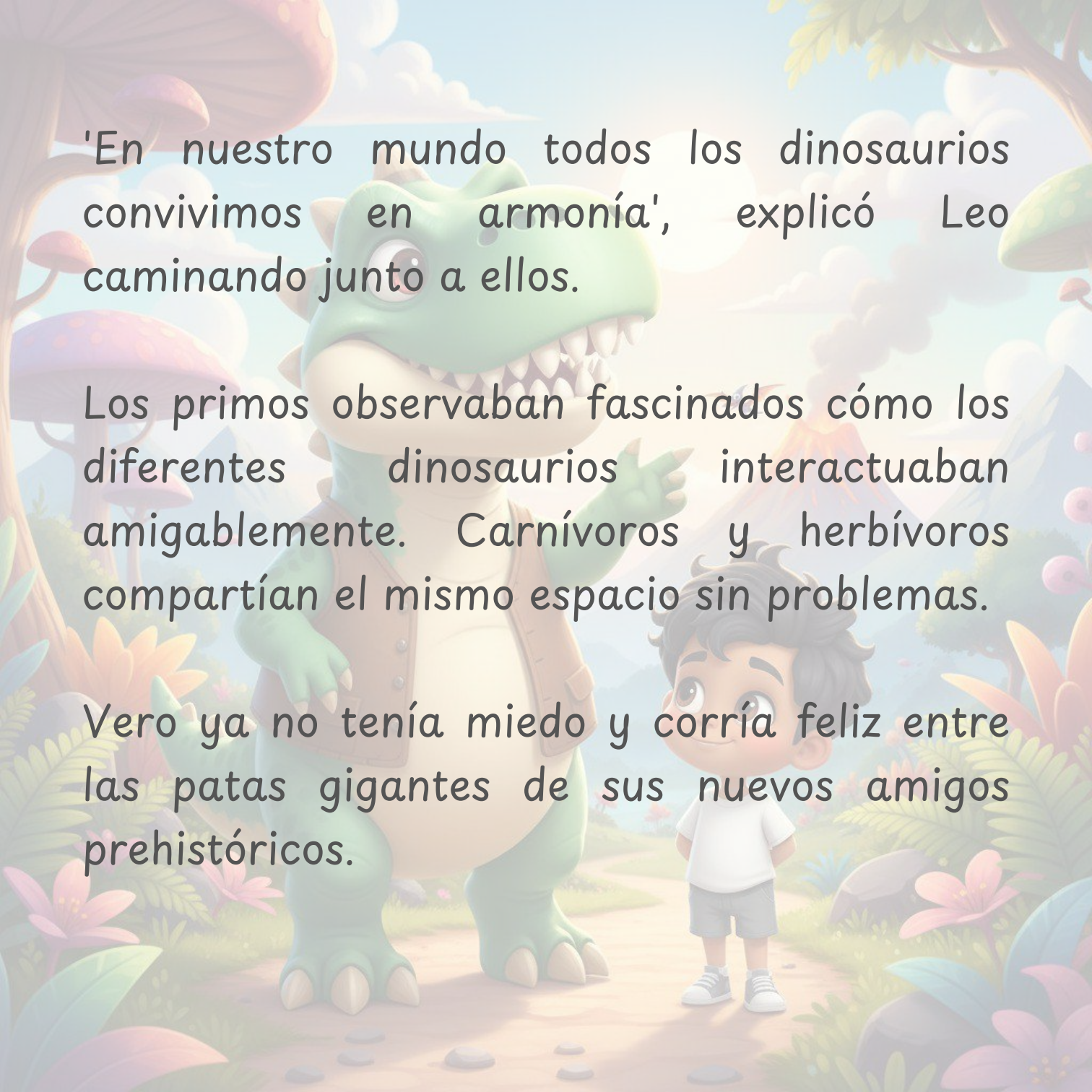
Su escudo óseo relucía bajo el sol de Dinoland. Alonso tocó cuidadosamente uno de los cuernos lisos.



Un rugido poderoso hizo temblar el suelo bajo sus pies.

Leo, un tiranosaurio rex enorme, salió de la espesura mostrando sus dientes afilados. 'No os asustéis', rió Leo amablemente. 'Aquí en Dinoland somos todos amigos pacíficos'. Sus pequeños brazos se movían mientras hablaba con voz profunda.





'En nuestro mundo todos los dinosaurios convivimos en armonía', explicó Leo caminando junto a ellos.

Los primos observaban fascinados cómo los diferentes dinosaurios interactuaban amigablemente. Carnívoros y herbívoros compartían el mismo espacio sin problemas.

Vero ya no tenía miedo y corría feliz entre las patas gigantes de sus nuevos amigos prehistóricos.

Capítulo 3: El Misterio del Pasado

Rapti batió sus alas grandes y propuso un viaje especial. 'Quiero mostraros nuestra verdadera historia', anunció misteriosamente.

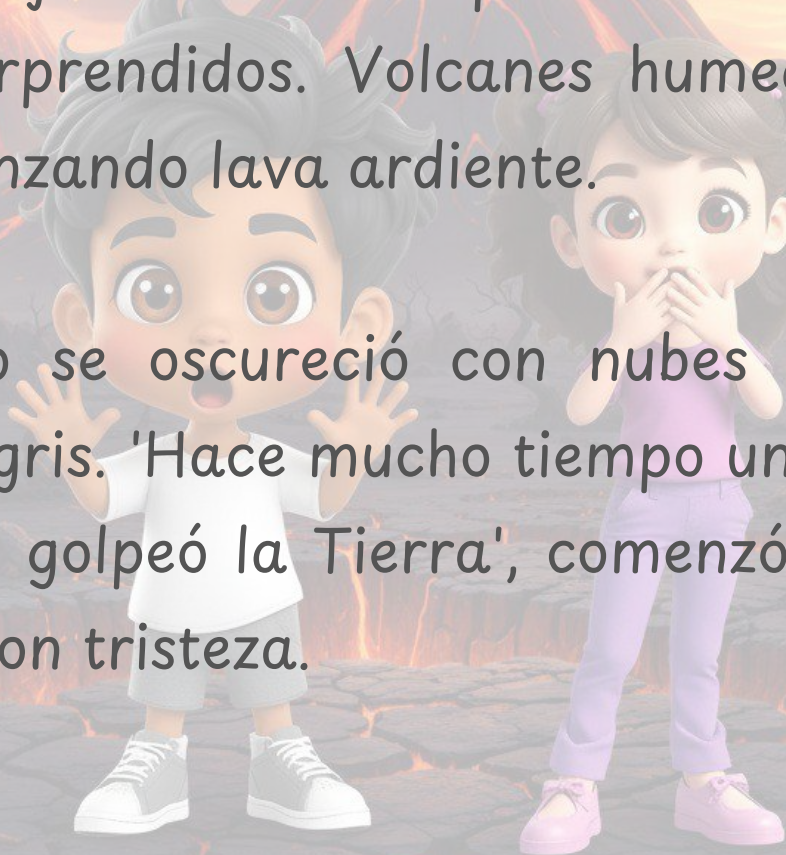
El pterodáctilo creó un portal brillante con sus garras. Los primos se tomaron de las manos preparándose para otra aventura extraordinaria.



El portal los transportó millones de años atrás en el tiempo.

El paisaje cambió completamente ante sus ojos sorprendidos. Volcanes humeaban a lo lejos lanzando lava ardiente.

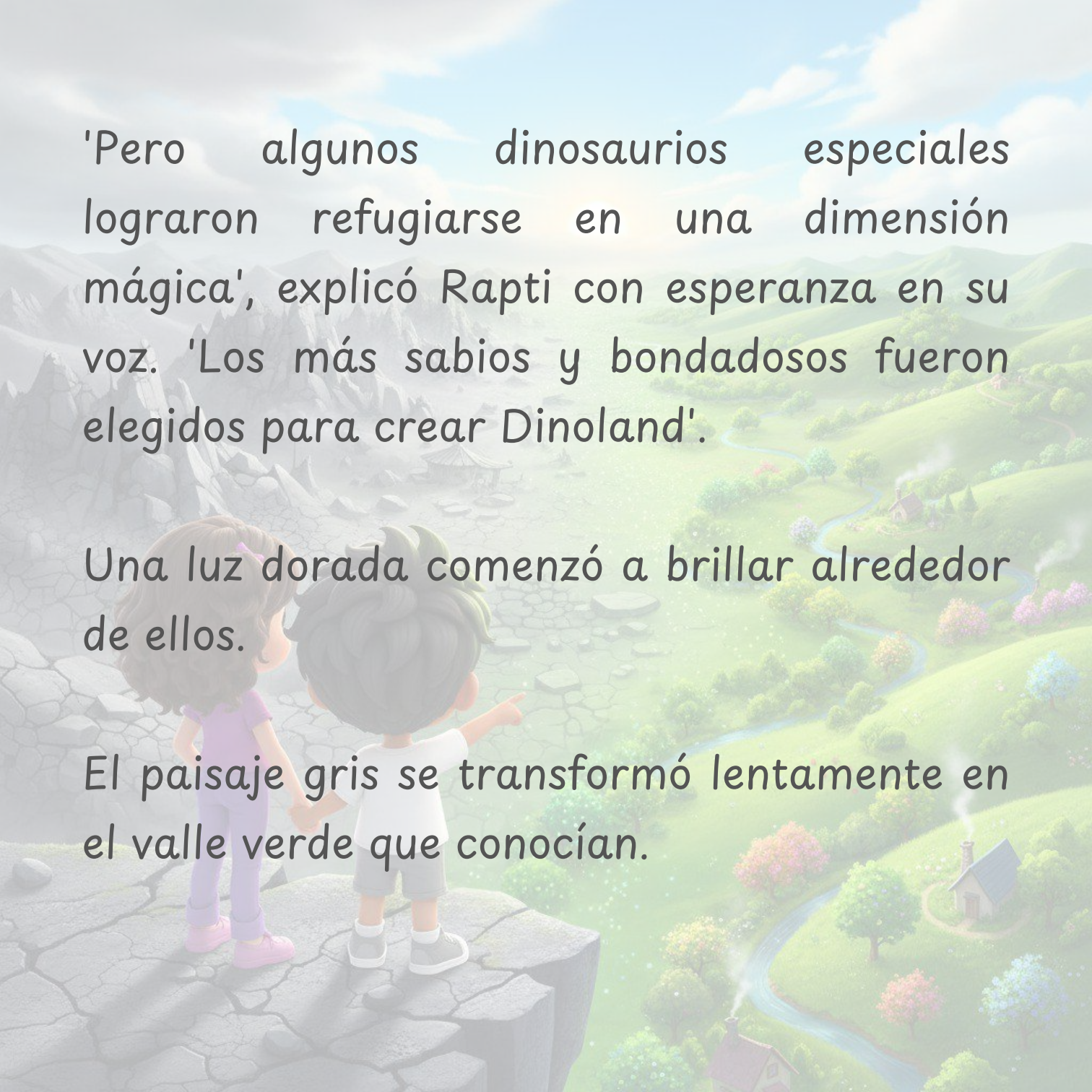
El cielo se oscureció con nubes espesas y ceniza gris. 'Hace mucho tiempo un asteroide gigante golpeó la Tierra', comenzó a relatar Rapti con tristeza.





'El impacto cambió el clima para siempre', continuó Rapti señalando el cielo gris. 'Muchos dinosaurios no pudieron adaptarse a las nuevas condiciones'.

Los primos observaban el paisaje desolado con los ojos muy abiertos. El aire se sentía frío y extraño.



'Pero algunos dinosaurios especiales lograron refugiarse en una dimensión mágica', explicó Rapti con esperanza en su voz. 'Los más sabios y bondadosos fueron elegidos para crear Dinoland'.

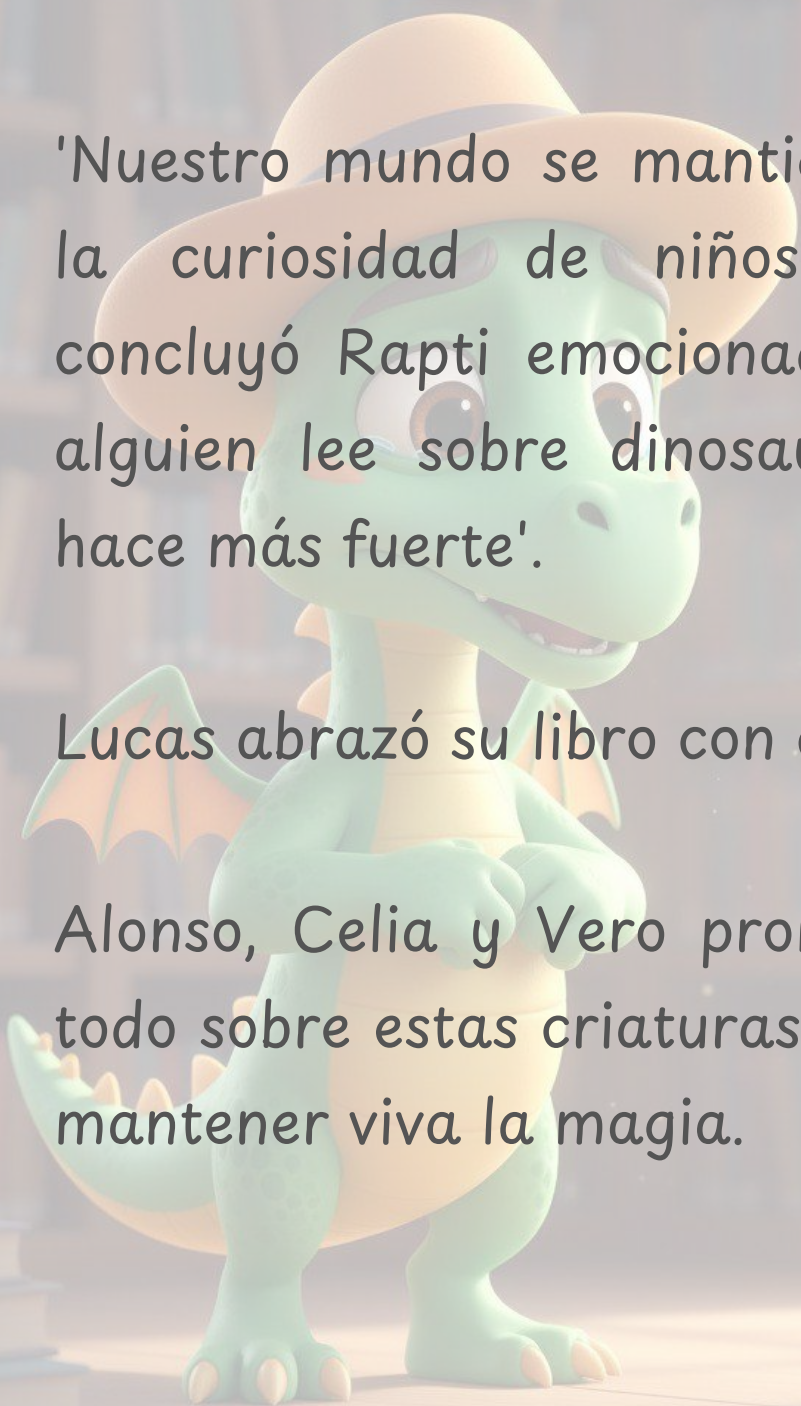
Una luz dorada comenzó a brillar alrededor de ellos.

El paisaje gris se transformó lentamente en el valle verde que conocían.

'Dinoland existe entre el tiempo y la imaginación', reveló Rapti volando en espirales. 'Solo aquellos que verdaderamente aman y respetan a los dinosaurios pueden encontrarnos'.

Los primos comprendieron que habían sido elegidos especialmente. Celia sonrió emocionada mientras Vero aplaudía contenta por el descubrimiento.

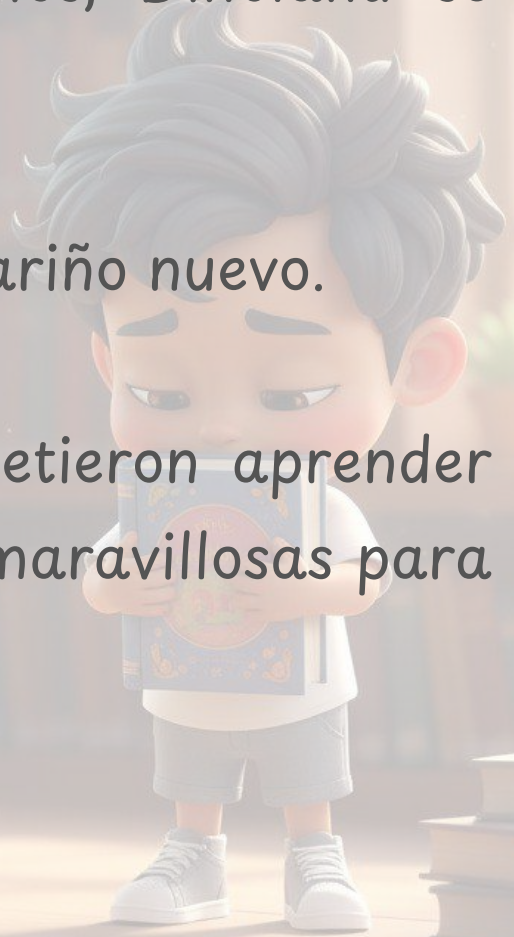




'Nuestro mundo se mantiene vivo gracias a la curiosidad de niños como vosotros', concluyó Rapti emocionado. 'Cada vez que alguien lee sobre dinosaurios, Dinoland se hace más fuerte'.

Lucas abrazó su libro con cariño nuevo.

Alonso, Celia y Vero prometieron aprender todo sobre estas criaturas maravillosas para mantener viva la magia.

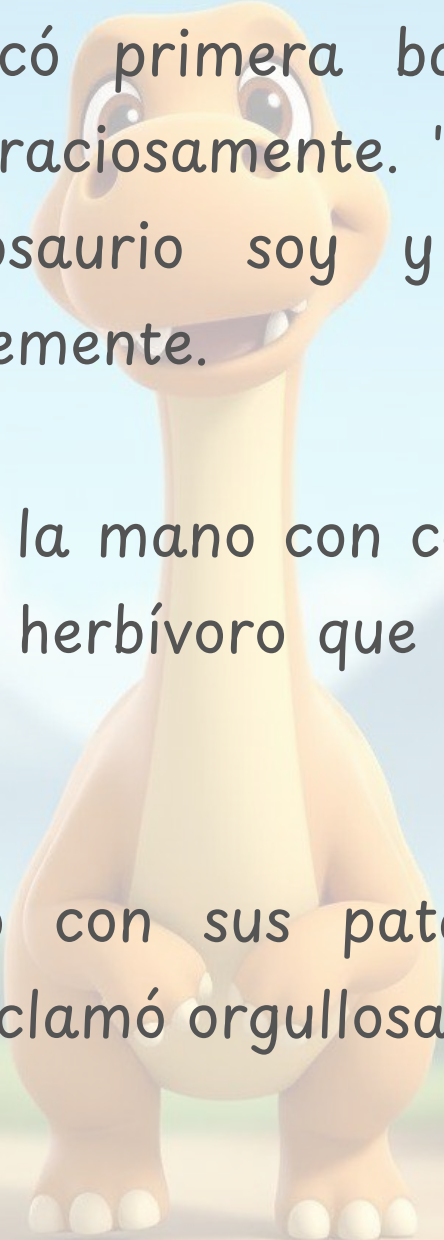


Capítulo 4: La Prueba Final

'Para regresar a casa debéis demostrar todo lo aprendido', anunció Rapti con una sonrisa traviesa.

Los cuatro dinosaurios se colocaron en fila esperando las respuestas. Los primos se miraron nerviosos pero emocionados por el desafío final que les esperaba.





Lulú se acercó primera balanceando su cuello largo graciosamente. 'Decidme, ¿qué tipo de dinosaurio soy y qué como?', preguntó dulcemente.

Lucas levantó la mano con confianza: 'Eres un diplodocus herbívoro que come hojas de árboles altos'.

Lulú aplaudió con sus patas delanteras. '¡Perfecto!', exclamó orgullosa del niño.



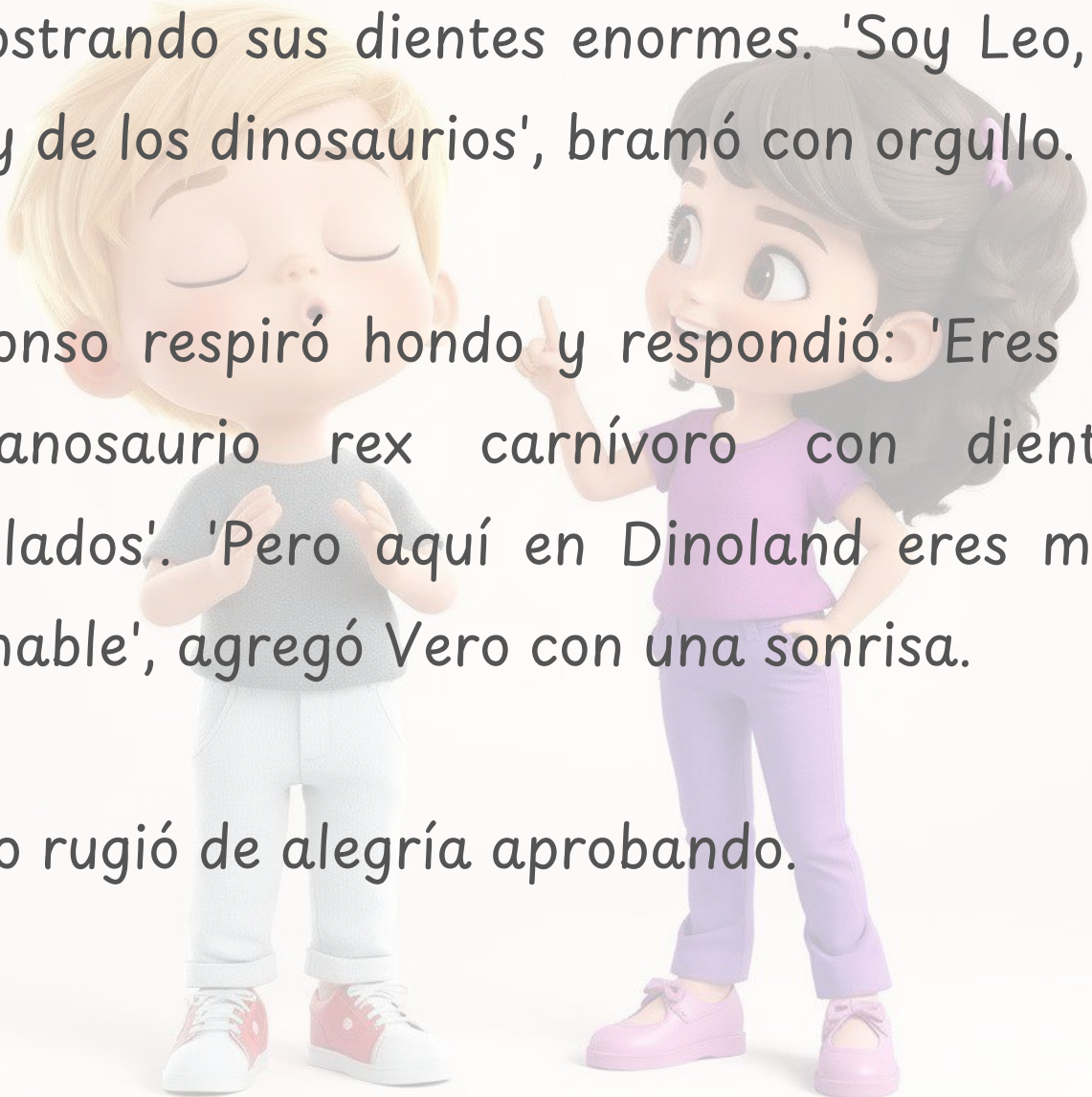
Luna se adelantó mostrando sus tres cuernos brillantes. 'Ahora mi turno', rugió suavemente. Celia respondió sin dudar: 'Eres una triceratops con cuernos para defenderte'.

Luna movió su cabeza ornamentada satisfecha. 'Además tienes un escudo óseo muy bonito', añadió Vero tímidamente. Luna sonrió complacida.

Leo se acercó rugiendo amigablemente y mostrando sus dientes enormes. 'Soy Leo, el rey de los dinosaurios', bramó con orgullo.

Alonso respiró hondo y respondió: 'Eres un tiranosaurio rex carnívoro con dientes afilados'. 'Pero aquí en Dinoland eres muy amable', agregó Vero con una sonrisa.

Leo rugió de alegría aprobando.



Rapti voló sobre sus cabezas batiendo sus alas membranosas. '¿Y yo qué soy?', preguntó desde las alturas. 'Un pterodáctilo que vuela y nos trajo hasta aquí', respondieron los cuatro primos al unísono.

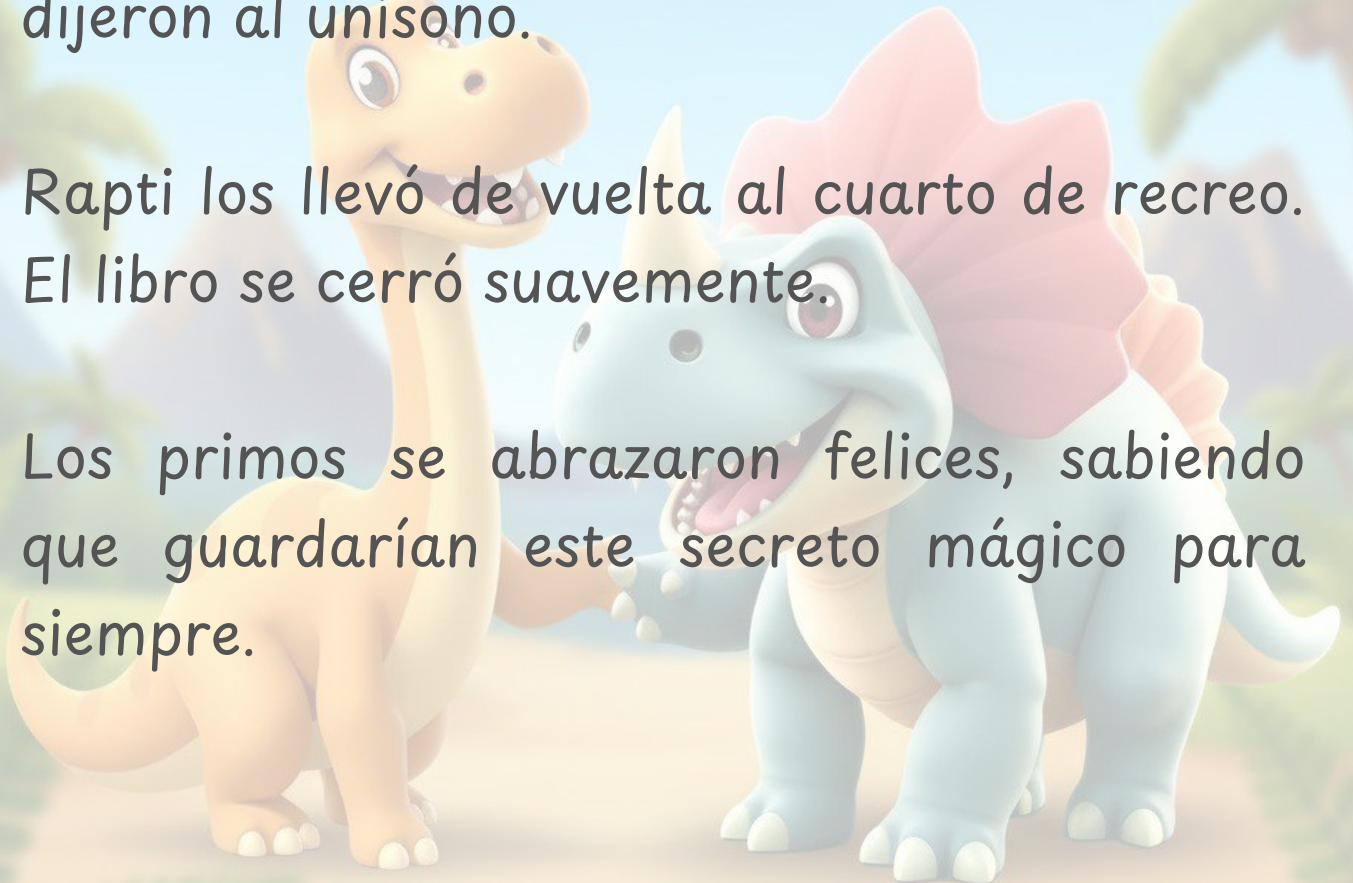
Rapti descendió feliz. 'Habéis aprendido mucho sobre nosotros', dijo emocionado mientras preparaba el viaje de regreso.



Los cuatro dinosaurios se despidieron con cariño de sus nuevos amigos humanos. 'Recordad siempre que los dinosaurios vivimos en vuestros corazones y libros', dijeron al unísono.

Rapti los llevó de vuelta al cuarto de recreo. El libro se cerró suavemente.

Los primos se abrazaron felices, sabiendo que guardarían este secreto mágico para siempre.





[@cuentosland_ia](https://www.instagram.com/cuentosland_ia)

info@cuentoslandia.com



© 2025 Cuentoslandia

